

RIO COBRE

Julio Ross Anguizola

Octubre 2014

Un árbol de teca que es parte de una cerca de un potrero que jamás hubiera conocido si no fuera por este inmenso tranque me sirve de refugio del sol.

La fila es interminable y los pequeñísimos negocios del lugar florecen como nunca, ciento de nuevos clientes visitan la cantina/abarrotería y el mini kioso. Muy cerca esta Altos de Los Ruices, allí encontré una pequeña fonda, esta también aprovechó el efímero auge. Tuve gran suerte en encontrar una Info Plaza bien equipada en donde estuve dos de las cuatro que quede atrapado.

Cientos de personas buscan que tomar y comer, se agotan las sodas y es todo un espectáculo para los lugareños que ahora pueden ver de cerca a esa gente que por años solo las han visto pasar de lejos.

Los indígenas bailan maraca en mano sobre la vía Interamericana, fue realmente especial, unos 500 de ellos estaban allí, hombres, mujeres, jóvenes y niños con sus atuendos típicos. Los indígenas tocan sus cuernos de vaca y uno que otro un clarín seguramente destinado a los desfiles patrios.

A pesar de la incomodidad siento que los viajeros fueron muy pacientes. Acabo de ver una pareja de extranjeros que se da un beso dentro de la cantina/toldo, muy tranquilos.

Me preocupa lo que está sucediendo. Las acciones del gobierno han logrado despertar un nuevo “jugador”, un nuevo grupo de fuerza. Los indígenas tomaron conciencia hoy de lo que durante años habían ignorado, que también son panameños, que unidos son un grupo importante y que tienen un gran poder, sus gritos eran, “un pueblo unido jamás será vencido”, aquí este gastado estribillo tomaba un matiz diferente, porque ellos son un pueblo con identidad cultural que durante demasiados años ha sido olvidado, ese día dijeron, BASTA, NO MAS.

De tiempo en tiempo se agrupaban y hacían una votación, no pude escuchar que era lo que sometían a votación, pero no era secreto porque

algunos “latinos” se acercaban sin problema y podían escuchar. De una de estas reuniones se corrió la voz de que levantarían el retén a las 6 de la tarde.

No me dejó de causar gran sorpresa la paciencia de miles de personas en los autos y buses esperando tranquilamente bajo un sol inclemente sol.

Se me ocurre que esto era una clara señal de apoyo a la causa. Fue un alivio cuando ese viernes 25 de febrero el sol fue cayendo y por estar en la montaña también una leve lluvia nos refrescó y nos trajo ese delicioso olor a tierra mojada, que a muchos nos remonta a la niñez, irónicamente en este momento tuvo un significado especial, la conservación y protección de esta nuestra tierra, nuestro ecosistema era la razón de la protesta de estos hombres, mujeres, jóvenes y niños.

La lluvia hizo que dejara mi refugio bajo el árbol y que fuera a la cantina/abarrotería y desde allí seguí viendo a los manifestantes que ni el agua hizo retroceder. Me seguía asombrando la paciencia de la gente, hasta donde podría llegar la tolerancia de tantas personas, interminables horas encerrados en buses y autos con niños, ancianos, muchos que seguro habían viajado sin comer. Gracias a Dios privó la tolerancia y no hubo una confrontación.

No pude entender porque nuestro gobierno no se hizo presente, es su responsabilidad velar por la convivencia pacífica. Como me dijo un amigo, pudimos haber estado al borde de una confrontación entre manifestantes y viajeros, que no se dio solo porque de corazón, la gran mayoría sin, y también de manera pacífica, apoyaba la causa.

Como dice el slogan que ha circulado en los teléfonos celulares “Panamá vale más sin minas” es cierto, y valido más que nunca. Somos un país de selva tropical en donde la vegetación y la lluvia nos bendice.

Debemos tomar conciencia de que somos pulmón del mundo y convertirnos en celosos protectores de este frágil ecosistema mundial al que pertenece Panamá y que representa tan solo 15% de nuestro planeta.

Hasta cuando hombres y gobiernos destruirán por beneficios económicos nuestro mundo. No olvidemos que vivimos en una ISLA LLAMADA PLANETA TIERRA. Alguien conoce otra igual?

Panamá cambió, que este nuevo poder que acaba de despertar sea bien conducido para el bien de todos.